

# EXTASIADOS

*Posted on abril 24, 2011 by Administrador*



**Category:** [Default Humanístico](#)

**Tag:** [Default Humanístico](#)



## EXTASIADOS

### La crónica policial nos habla de nuevas cantidades secuestradas de extasis.

La cultura narco "desempolva" una vieja droga en desuso y experimental para el tratamiento de la obesidad que en la década del 20 del siglo pasado un laboratorio europeo había inventado para el tratamiento de la obesidad. Una unión entre una molécula de meta-anfetamina y un alucinógeno derivado de la mescalina se pensaba iba a entrar en el arsenal de la incipiente epidemia de obesidad. Los efectos secundarios eran letales: excitación, conductas alucinatorias; la hacían desaconsejable. Pero era muy aconsejable para otros fines: mantener despierto, excitado y despersonalizado a un individuo y máxime si el impacto lumínico (luces estroboscópicas), el sonido (repetido y alto) se mantenía constante. Bailar horas enteras sin agotarse asegura al negocio de la noche de Ibiza (ahí empezó en la década del 80) una clientela fija para el "after hour". Terminar al amanecer es la consigna, para ello se necesita una persona no agotable; comienza la "cultura de la marcha" con distintos momentos como la "ruta del bakalao" en España recorriendo distintos boliches. La música "rave" electrónica le agrega un efecto aún más despersonalizante por el efecto hipnótico asegurado en la década del 90. El agua previniendo el efecto secundario de la deshidratación se convierte en elemento vital en las discotecas. El "viagra" a fines del 90 asegura al efecto alucinatorio (fantasías eróticas) un complemento letal al extasis. Un vasoconstrictor éste como estimulante mayor y un vasodilatador el viagra. Efectos contrapuestos y dañinos; pero eso no importa. A quien la importa la salud en este negocio tan rentable.

La post-modernidad confunde alegría con excitación y vértigo con extasis. El extasis como droga tiene importado el nombre de la esfera de la mística y del romanticismo pasional. De ahí su fascinación. Pero en realidad es un inductor artificial de vértigo desde la producción masiva de dopamina y la destrucción de los mecanismos neuroquímicos de la estabilidad del humor (serotonina).

El vértigo instala al Ego como rey, es vacío del cual se huye alimentando la desesperación. Es la soledad de la pérdida de las raíces de nuestro sí mismo más profundo. El extasis es encuentro, entusiasmo, unidad, alegría, fiesta verdadera. El extasis ilumina. El vértigo enceguece.

Hoy el extasis ya no habla o tiene sonidos muy débiles y casi inaudibles frente al ruido del vértigo que genera dinero y está enmarcado por el prestigio de lo "fashion". El narco como vendedor de ilusiones vende en "potes" alucinaciones como un traficante de ilusiones para un supuesto extasis que en realidad es vértigo. Responde todo al viejo lema que observé en las calles de la Universidad de Berkeley a fines de los 60 y en la década del 70 (California) y que en pancartas los estudiantes anunciaban: "La vida gracias a la Química". Estamos hoy en la era de la química. La alegría no existe, comparamos vértigo y excitación.

El narco soborna todo esto. Meta-anfetamina con alucinaciones como "pote" vendible y prestigiado aseguran Vértigo, Bailar, Trotar, Disociarse. Van a alucinar por unas horas que son felices y además

estarán solos pero rodeados, porque ¿para qué en la post-modernidad hace falta el otro?. El extasis es la metáfora de la post-modernidad: vertigo sin extasis, inmanencia sin trascendencia, soledad creyéndose acompañados. Liquidó mi cuerpo ¿qué importa?. Me compro una depresión crónica, pero eso es para mañana y hoy solo importa hoy. Asesino mis neurotransmisores responsables de un humor estable; no interesa eso.

El extasis es nuestro síntoma social. Es la huida planificada de nuestro sí mismo sobornada por los narcos y "bienvenida" en la industria de la noche.

